

Evaluación pragmática de niños con síndrome de Asperger se encuadra en el marco de la lingüística clínica, disciplina que se inscribe en la lingüística aplicada desde que, hace cuarenta años, fuera institucionalizada por David Crystal (1981) en su célebre obra *Clinical Linguistics*. Así lo constata Francisco J. Rodríguez Muñoz en las páginas iniciales del volumen, donde acota aún más su ámbito de estudio a la pragmática clínica.

La obra se divide en cinco bloques: 1. Estado de la cuestión (pp. 17-58), 2. Metodología (pp. 59-66), 3. Evaluación pragmática (pp. 67-80), 4. Conclusiones (pp. 81-83) y 5. Anexo (pp. 85-98). En la fundamentación teórica que inicia el trabajo (§ 1) no faltan alusiones a los conceptos de *trastorno del espectro autista* y *síndrome de Asperger*; en concreto, este último es concebido como un déficit pragmático del lenguaje, tesis que subyace a lo largo de todo el estudio. Rodríguez Muñoz trata de darle la vuelta a los extremos explicativos del trastorno y supeditar las limitaciones en las relaciones sociales tan características de las personas con síndrome de Asperger a los déficits comunicativos que presentan: “el fracaso en los contactos sociales está a menudo condicionado por las alteraciones comunicativas que manifiestan las personas afectadas por síndrome de Asperger” (p. 49).



No menos relevantes son los subapartados que, en esta primera sección, se dedican a los criterios diagnósticos y las habilidades comunicativas en el síndrome (§ 1.4.1), a los instrumentos empleados para su detección (§ 1.4.2), a la epidemiología del trastorno (§ 1.4.3), a las comorbilidades (§ 1.4.4) o a las teorías explicativas (§ 1.4.5), como la conocida *teoría de la mente* o las neuronas espejo. De acuerdo con esta última, el autor afirma: “el ser humano es capaz de codificar la intención siempre y cuando posea una representación mental de la acción que podría resultar de esa determinada intención; es entonces cuando se activa esta clase de neuronas” (p. 45). Esta idea conecta con los déficits que resultan del intento -a menudo, frustrado- de comprender y predecir la conducta de los demás (incluida la comunicativa), sus conocimientos, creencias, intenciones y actitudes, que, con una alta frecuencia, les son atribuidos a los individuos con síndrome de Asperger.

En cuanto a la epidemiología y las comorbilidades, se advierte que no debe pasarse por alto que el trastorno presenta una baja prevalencia entre la población -lo que, entre otros aspectos, justifica las dificultades de acceso a la muestra evaluada en el trabajo, que alcanza los 20 niños con diagnóstico reconocido de síndrome de Asperger-. Asimismo, “un aspecto de indudable repercusión en la comunicación es el que se refiere a las *manifestaciones comórbidas* -o, mejor, *concurrentes*- en el síndrome de Asperger. Esto es, la presencia de dos o más trastornos en un mismo sujeto que, en determinadas circunstancias, pueden llegar a camuflar o acentuar algunos de los rasgos propios del síndrome” (p. 40). En efecto, tales síntomas o patologías son determinantes a la hora de valorar el comportamiento comunicativo verbal, paraverbal y no verbal de los sujetos con síndrome de Asperger.

Cierran el primer capítulo del volumen otros cinco puntos en los que se exponen los principales avances neurobiológicos sobre el síndrome (§ 1.4.6), el funcionamiento neuropsicológico a partir de tareas lingüísticas

(§ 1.4.7), las tecnologías y los sistemas de comunicación aumentativa y alternativa (§ 1.4.8), las habilidades sociocomunicativas en el espectro del autismo (§ 1.4.9) y, por último, se atiende al estilo comunicativo que presentan las personas con síndrome de Asperger (§ 1.4.10) a partir de otras investigaciones en las que se realizan evaluaciones lingüísticas mediante test estandarizados -recordemos que el autor es partidario de la evaluación cualitativa, no de la estandarizada-, de estudios observacionales de distinta índole, etc.

En el apartado dedicado a los aspectos metodológicos (pp. 59-66), que constituyen la segunda sección de la obra, aparte de proporcionar todos los datos relativos a los participantes (19 niños y una niña) y al corpus, que fue grabado en vídeo y sumó 149,3 minutos, y que fue posteriormente transcrito en ortografía ordinaria (disponible en Rodríguez Muñoz 2014a), el autor se detiene a explicar los dos instrumentos fundamentales que emplea: a) un Apoyo Gráfico para el Entrenamiento Pragmático (AGEP), inspirado en los materiales del libro *En la mente* (Monfort y Monfort 2001); y b) el Protocolo Rápido de Evaluación Pragmática (PREP), cuyas categorías son explicadas con detenimiento por Gallardo Paúls (2009). El apoyo gráfico sirvió para estimular la conversación (el autor habla de entrevistas conversacionales) y dirigirla parcialmente (el discurso producido es semiespontáneo); además, se centró en contenidos pragmáticos que se suponen débiles (o, de algún modo, alterados) en los niños con síndrome de Asperger: interpretación de gestos y expresiones faciales; comprensión y expresión de términos relacionados con sentimientos complejos (diversión, tristeza, miedo, enfado); comprensión y expresión de términos mentalistas; diferencias de estados mentales propios y ajenos; narración de secuencias; resolución de tareas de falsa creencia de primer orden; juicios morales; comprensión de intenciones; comprensión de bromas; etc.

La tercera sección constituye la parte central de la investigación, pues se ocupa propiamente de la evaluación pragmática de los niños diagnosticados con síndrome de Asperger. La estructura de este capítulo responde al formato característico del artículo científico, esto es, al esquema IMRyD: introducción (§ 3.1), método (§ 3.2), resultados (§ 3.3) y discusión (§ 3.4).

La aplicación del PREP toma dos direcciones distintas en el trabajo. Por un lado, “participa de una concepción de la pragmática en sentido amplio, ya que el protocolo incluye indirectamente categorías por medio de las cuales son evaluados componentes gramaticales que pueden verse afectados en el hablante. En consecuencia, la prueba distingue entre una *habilidad pragmática específica* -que prescinde de las categorías subordinadas únicamente a los dominios fónico, léxico y morfosintáctico- y otra *habilidad pragmática de base gramatical* -que recoge categorías dependientes de los componentes gramaticales del lenguaje-” (p. 68). Por otro lado, además de esos aspectos, el mismo protocolo “permite dirigir nuestra atención a las tres esferas pragmáticas en las que también se estructura la prueba: enunciativa (ítems 1-6), textual (ítems 7-11) e interactiva (ítems 12-17)”. Las tres esferas pragmáticas anteriormente mencionadas se explican por estar orientadas a las tres instancias básicas del acto comunicativo: emisor, mensaje y receptor. Por consiguiente, las categorías que se asocian a la pragmática enunciativa están dirigidas al emisor; las que corresponden a la pragmática textual, a la elaboración de los mensajes; y las relacionadas con la pragmática interactiva implican al receptor (véase Gallardo Paúls 2005).

Además de aplicar el protocolo en estos dos sentidos, Rodríguez Muñoz aprovecha la ocasión para comparar el perfil resultante de los niños con síndrome de Asperger con el que se obtiene, tras aplicar el PREP, en otras investigaciones que han centrado su atención en los síndromes afásicos, el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) y el síndrome de Williams (pp. 75-76).

En la cuarta sección, el autor expone las conclusiones más destacadas a las que llega tras aplicar el PREP en su muestra de niños con síndrome de Asperger. En primer lugar, se refiere a las escasas diferencias con significación estadística que se producen entre los porcentajes para la habilidad pragmática general (76,5 %), específica (75,8 %) y de base gramatical (79,2 %). En segundo lugar, observa que no ocurre lo mismo al comparar las tres dimensiones pragmáticas, pues se acumula un mayor número de déficits comunicativos en las categorías que componen la pragmática interactiva (58 %), a la que le sigue la pragmática enunciativa (79 %) y, por último, los niños con síndrome de Asperger apenas manifestaron alteraciones en relación con el área textual (95 %); lo que es coherente con las principales tendencias que se han apuntado sobre el desarrollo lingüístico-comunicativo en este trastorno.

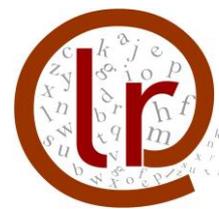
Tras las conclusiones, se proporciona en un anexo el AGEP del que se sirvió el autor para recoger los datos orales. Este se compone de veinticuatro viñetas distribuidas en seis fichas en las que se explicitan los contenidos y se facilitan las posibles preguntas que puede plantear el evaluador, la interpretación de las respuestas y los niveles en los que podrían aparecer dificultades, amén de las ilustraciones que fueron empleadas con objeto de desencadenar los diálogos con los participantes.

Finalmente, esta investigación ha sido el germen de otras posteriores en las que se han analizado en profundidad distintos déficits pragmáticos en el discurso oral de niños con síndrome de Asperger tales como la comunicación paraverbal y no verbal (Rodríguez Muñoz 2013); las marcas discursivas y de modalidad (Rodríguez Muñoz 2014b); la pausa (Rodríguez Muñoz 2015a); la transición de turnos conversacionales: interrupciones y solapamientos (Rodríguez Muñoz 2015b); o las narraciones orales y los modelos mentales (Rodríguez Muñoz 2016).

Víctor M. Madrid Navarro

Círculo Andaluz de Lingüística Aplicada, Universidad de Almería

vmadridnavarro@gmail.com



Referencias bibliográficas

- Crystal, David (1981): *Clinical Linguistics*, Bristol: Edward Arnold.
- Gallardo Paúls, Beatriz (2005): "Categorías inferenciales en pragmática clínica", *Revista de neurología*, 41, supl. 1, pp. 65-71.
- Gallardo Paúls, Beatriz (2009): "Valoración del componente pragmático a partir de datos orales", *Revista de neurología*, 48, supl. 2, pp. 57-61.
- Monfort, Marc y Monfort, Isabelle (2001): *En la mente*, Madrid: Entha Ediciones.
- Rodríguez Muñoz, Francisco J. (2013): "Pilot assessment of nonverbal pragmatic ability in people with Asperger syndrome", *Psychology of Language and Communication*, 17, 3, pp. 279-294.
- Rodríguez Muñoz, Francisco J. (2014a): *Corpus oral de hablantes con desarrollo típico y síndrome de Asperger*, Berlín: Logos Verlag.
- Rodríguez Muñoz, Francisco J. (2014b): "Discourse markers and modal expressions in speakers with and without Asperger syndrome: A pragmatic-perceptive approach", *Research in Language*, 12, 1, pp. 1-25.
- Rodríguez Muñoz, Francisco J. (2015a): "The pausative pattern of speakers with and without high-functioning autism spectrum disorder from long silences", *Pragmatics. Quarterly Publication of the International Pragmatics Association*, 25, 2, pp. 229-249.
- Rodríguez Muñoz, Francisco J. (2015b): "Interrupciones y solapamientos en el discurso oral de hablantes con y sin síndrome de Asperger", *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 53, 1, pp. 13-34.
- Rodríguez Muñoz, Francisco J. (2016): "Evaluación de la competencia semiótico-discursiva a partir de las narraciones orales de niños con y sin síndrome de Asperger: superestructuras textuales y modelos mentales", *Signa. Revista de la Asociación Española de Semiótica*, 25, pp. 959-985.